

Domingo 1 de agosto:

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio II de la Eucaristía. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, Jesús resucitado nos ha convocado para celebrar la Eucaristía, el banquete pascual de su amor, en el que Él mismo se nos da como alimento de vida eterna, como el verdadero Pan que sacia todas nuestras necesidades más profundas.

Celebremos, pues, con alegría esta Eucaristía, agradeciendo a Dios todos los bienes que nos otorga, y con sencillez y humildad, pidámosle perdón por todos nuestros pecados para acercarnos dignamente a su mesa.

- Tú, que eres el Pan bajado del cielo.
- Tú, que eres el Pan de la vida.
- Tú, que eres el alimento que perdura para la vida eterna.

Gloria.

Colecta: Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe, confesando la fe de toda la Iglesia.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, nuestro Padre, que está siempre cerca de los que le invocan y, en su Hijo Jesucristo, no ofrece el Pan vivo verdadero.

Oremos a Dios, nuestro Padre, que alimenta las aves del cielo y viste los lirios del campo, y está siempre cerca de los que le invocan.

1. Por la Iglesia; para que ofrezca a todos los hombres el alimento de la Eucaristía como camino de salvación y de vida eterna. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el pueblo de Dios se vea siempre acompañado por pastores santos que encarnen la misericordia y la bondad de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todo el mundo; para que trabajen por garantizar un orden de justicia, para y convivencia, y erradiquen el hambre en toda la tierra. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que por medio de la ayuda de Dios y de la caridad de los cristianos se vean libres de sus angustias. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros aquí reunidos; para que participando del Pan de la vida logremos renovarnos en la mente y en el espíritu y abandonar el hombre viejo. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que has confiado al hombre las riquezas inmensas de la creación, escucha las oraciones de tu Iglesia, no permitas que a ninguno de tus hijos le falte el pan de cada día, y suscita también en nuestros corazones el deseo de saciar aquella hambre de verdad que Tú mismo infundes en el corazón de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz, que resucitó de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, os haga perfectos en todo bien, en virtud de la sangre de la alianza eterna, para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 2 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana X. Lecturas de feria.

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía guardando unos momentos de silencio, reconociendo ante Dios nuestra debilidad y pecado, pidiéndole su perdón y su gracia salvadora.

- Hijo amado del Padre
- Eterna Palabra salida de Dios
- Hermano y salvador nuestro

Colecta: Oh, Dios, fuente de todo bien, escucha a los que te invocamos, para que, inspirados por tí, consideremos lo que es justo y lo cumplamos según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras oraciones a Dios Padre de misericordia, que en Jesucristo nos ha mostrado su amor y preocupación por nosotros.

1. Por la santa Iglesia de Dios, que lucha en la tierra contra el mal. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, religiosas y a la familia cristiana. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro pueblo (ciudad) y nuestra nación, por nuestras autoridades y gobernantes. Roguemos al Señor.
4. Por los que buscan y no encuentran, por los que dudan o vacilan en su fe. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos estamos aquí reunidos, por nuestros hermanos ausentes por los que han pedido que recemos por ellos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que te compadeciste del pueblo hambriento, escucha nuestra oración y haz que alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo perseveremos en la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Que tu acción medicinal, Señor, nos libere, misericordiosamente, de nuestra maldad y nos conduzca hacia lo que es justo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 3 de agosto:

Misa en tiempo de pandemia

*Color verde. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, frente a la situación de pandemia que estamos sufriendo, acudamos al Señor, que soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, suplicándole que ponga fin a este estado de sufrimiento en que se halla inmerso el mundo. Ofrezcamos hoy la Eucaristía por esta intención. **(Breve silencio)**

Y para celebrar dignamente estos misterios, comencemos la celebración pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que te acercabas a los enfermos y los curabas.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes, sentido común y prudencia a los ciudadanos, especialmente a los jóvenes, y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que en Jesucristo nos ha manifestado su poder y su grandeza.

1. Para que la Iglesia sea siempre más comunidad de fe, de oración y de caridad. Roguemos al Señor.
2. Para que suscite vocaciones santas al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Para que los violentos dejen caer las armas, y todas las naciones de la tierra sean lugar de convivencia pacífica y cordial. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios conceda salud a los enfermos, consuelo a los tristes, esperanza y paz a todo el mundo. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos preserve del pecado y nos haga crecer en la experiencia viva de su Espíritu. Roguemos al Señor.

Padre, que por medio de tu Hijo, que caminó sobre las aguas, das la salud a los enfermos y el perdón a los pecadores, mira bondadoso nuestras peticiones y haz que nunca dudemos en nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, de quien hemos recibido la medicina de la vida eterna, concédenos que, por medio de este sacramento, podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 4 de agosto:

San Juan María Vianney, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto de la Misa por los sacerdotes (Diversas necesidades 6).

Lecturas de feria. Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar hoy la memoria de san Juan María Vianney, el santo cura de Ars, patrono de los sacerdotes de todo el mundo; a quien Dios confió la misión de apacentar a su pueblo con su predicación y de iluminarlo con su vida y su ejemplo, comencemos la celebración de los sagrados misterios disponiéndonos con fe y humildad a recibir el perdón de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Dios de poder y misericordia, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos, por su ejemplo e intercesión, ganar para Cristo nuevos hermanos en el amor y poder alcanzar con ellos la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, confiadamente a Dios Padre, que se compadece de toda miseria humana, y pidámosle que inspire Él mismo nuestra oración.

1. Por la santa Iglesia, extendida por todo el universo. Roguemos al señor.
2. Por los jóvenes que el Señor llama a consagrar su vida. Roguemos al Señor.
3. Por nuestra patria y por los gobernantes de todas las naciones. Roguemos al Señor.
4. Por los que todavía no creen en Cristo y por los que se han alejado de Él. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por cuantos no han podido venir a esta celebración. Roguemos al Señor.

Atiende, Padre del cielo, los deseos de tu Iglesia en oración, para que tu misericordia nos conceda lo que no podemos esperar por nuestros méritos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El sacrificio que te hemos ofrecido y la víctima santa que hemos comulgado, Señor, llenen de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 5 de agosto:

Misa de la Virgen María, Templo del Señor
(Memoria libre de la Dedicación de la Basílica de Santa María)
Color blanco. Misas de la Virgen María n° 23. Lecturas de feria.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy veneramos la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, a quien celebramos como Templo del Señor, pues recordamos la dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, erigida en el siglo cuarto; siendo así uno de los templos más antiguos consagrados a la Madre de Dios.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestras faltas, para poder acoger al Señor que quiere entrar en nuestras vidas.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que de modo inefable has edificado un templo santo para tu Hijo en el seno virginal de santa María, concédenos adorarte en el Espíritu Santo y en la verdad, siguiendo fielmente la gracia del Bautismo, para merecer convertirnos nosotros también en templos vivos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras súplicas confiadas al Dios del cielo, pidiéndole que nos conceda la luz del Espíritu Santo para comprender sus designios.

1. Para que la Virgen María, verdadera Madre de Dios y Madre nuestra, vele maternalmente por la Iglesia y haga de ella la casa común de todos los hijos de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor bendiga a nuestra diócesis con abundantes y santas vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que se acabe la carrera de armamentos y los pueblos puedan vivir en paz. Roguemos al Señor.
4. Para que mejore la situación económica de nuestro país y tengamos prosperidad en la agricultura, la industria y en los demás trabajos. Roguemos al Señor.
5. Para que nuestra fidelidad a la voluntad de Dios nos convierta en sus activos colaboradores en la construcción del mundo que él desea. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos has enviado a tu Hijo Jesucristo como Mesías; acoge la oración de tus Iglesia, edificada sobre la piedra de Pedro, y llena el mundo con la luz de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con esta Eucaristía, haz, Señor, que te sirvamos con una conducta libre de pecado y, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, te veneremos presente en nuestros hermanos y proclamemos con ella tu grandeza, alabándote sinceramente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 6 de agosto:

La Transfiguración del Señor. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta de la Transfiguración del Señor; aquel momento en el que, en la montaña, ante Pedro, Santiago y Juan, se mostró lleno de la gloria de Dios; manifestando así con toda grandeza que el camino de la pasión y la muerte que iba a emprender es el único camino capaz de dar vida.

Iniciemos pues, con alegría, esta celebración, invocando al Señor de la gloria, que nos salva de nuestra oscuridad y de nuestro pecado.

- Tú, el Hijo amado del Padre, su predilecto.
- Tú, el Hijo del Hombre, que has recibido poder, honor y reino.
- Tú, la luz que ilumina a todo hombre.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito confirmaste los misterios de la fe con el testimonio de los que lo precedieron y prefiguraste maravillosamente la perfecta adopción de los hijos, concede a tus siervos que, escuchando la palabra de tu Hijo amado, merezcamos ser sus coherederos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora, hermanos, a Dios nuestro Padre, que al revelarnos la gloria de su Hijo amado nos muestra la esperanza a la que estamos llamados, y pidámosle que la manifieste a todos los hombres.

1. Para que Dios conceda a las Iglesias de Oriente y Occidente encontrar su gozo en el hecho de que la gloria del Señor resplandezca sobre ellas. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan abundantes y santas vocaciones sacerdotales que nos enseñen a cumplir la voluntad de Dios y a amarnos unos a otros. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios conceda a nuestros gobernantes trabajar con honestidad por la instauración de la paz, la justicia y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios fortalezca a los enfermos con la esperanza de que su condición humilde será transformada según el modelo de la condición gloriosa de Jesucristo. Roguemos al Señor.
5. Para que los que estamos reunidos en esta Eucaristía, al contemplar a Jesucristo glorioso, nos llenemos de su claridad y la llevemos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha nuestra oración, Dios todopoderoso y eterno, e ilumínanos con tu gracia para que vivamos siempre a la espera de la manifestación de Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunió: Que el alimento celestial que hemos recibido, Señor, nos transforme en imagen de tu Hijo, cuya claridad nos has querido manifestarnos en su gloriosa Transfiguración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Multiplica, Señor, sobre tus fieles la gracia del cielo, y así quienes te alaban con los labios te alaben también con el corazón y con la vida, y ya que cuanto somos es don tuyo sea también tuyo todo cuanto vivamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 7 de agosto:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

*Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María 5. Lecturas de feria. Prefacio V de la bienaventurada Virgen María.
Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de la Santísima Virgen María, la mujer agraciada por Dios, que concibió en su seno y dio a luz a Jesús, el Hijo del Altísimo, pongámonos con toda sinceridad y humildad ante el Señor, y reconociendo que hemos pecado, pidamos su perdón y su misericordia para acercarnos dignamente al altar de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has elegido Madre del Salvador a la bienaventurada Virgen María, excelsa entre los humildes y los pobres, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te ofrezcamos el obsequio de una fe sincera y pongamos en ti la esperanza de la plena salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos a Dios Padre y presentémosle nuestras oraciones, pidiéndole que nos dé una fe profunda para que podamos hacer grandes cosas.

1. Por la santa Iglesia, extendida por toda la tierra y presente en nuestra comunidad. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de vocaciones a los diferentes estados de la vida cristiana, sobre todo a la vocación sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones, por sus gobernantes y políticos, por los que de distintos modos trabajan por la justicia, la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los parados, por los jóvenes que no pueden trabajar, por los pequeños empresarios que viven dificultades. Roguemos al Señor.
5. Por los que ahora estamos reunidos en esta Eucaristía, compartiendo la alegría y la fe, por nuestras familias y nuestros amigos. Roguemos al Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, siga con entusiasmo las sendas del Evangelio, hasta alcanzar la feliz visión de paz de la que ya goza, eternamente gloriosa, tu humilde sierva, la Virgen María. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 8 de agosto:

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio III de la Santísima Eucaristía. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más el Señor nos ha convocado y nos llama a fortalecer nuestra fe y a alimentarnos con el Pan de vida. Pongámonos ante Él con todo lo que somos, con nuestras alegrías y nuestras debilidades, con las angustias y las esperanzas, con los temores y las ilusiones, y celebremos con profunda fe la Eucaristía, que es el centro de la vida de la Iglesia y alimento del pueblo peregrino.

Y ahora, en silencio, reconozcamos que somos pecadores y pidamos perdón, para que el Señor, por su misericordia, nos haga dignos de participar en su mesa.

- Tú, que eres el Pan bajado del cielo.
- Tú, que eres el Pan que da la vida al mundo.
- Tú, que eres el Pan que da la vida eterna.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en el Dios de la vida y del amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Oración de los fieles: Con todo el corazón dirijamos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre, para que escuche las oraciones de los que estamos reunidos en su nombre.

1. Por la Iglesia; para que bendiciendo al Señor en todo momento, anuncie a Cristo, Pan vivo bajado del cielo para la vida del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesucristo suscite quienes sirvan a su pueblo el Banquete del Pan vivo y de la Palabra salvadora. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes del mundo entero; para que sean buenos y comprensivos con todos, buscando siempre construir un mundo más justo. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y los atribulados; para que destierren de ellos la amargura, los enfados e invoquen al Señor que los salva de sus angustias. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que contemplando al Señor, seamos en todo imitadores de Dios y vivamos en el amor como Cristo nos amó. Roguemos al Señor.

Atiende nuestras plegarias, Padre, y guía a tu Iglesia peregrina en el mundo, sosteniéndola con la fuerza del alimento que no perece, para que perseverando en la fe de Cristo lleguemos a contemplar la luz de tu rostro. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 9 de agosto:

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, religiosa, patrona de Europa. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de santa Teresa Benedicta de la Cruz; judía conversa, religiosa carmelita y filósofa, quien murió en el campo de exterminio nazi de Auschwitz, en Polonia, durante la segunda guerra mundial, y a quien el Papa Juan Pablo II proclamó patrona de Europa. A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Gloria.

Colecta: Dios de nuestros padres, que guiaste a la mártir santa Teresa Benedicta al conocimiento de tu Hijo crucificado, imitándoles incluso en la muerte, concédenos por su intercesión que todos los hombres reconozcan a Cristo Salvador y, por medio de Él, puedan contemplarte para siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que en su misericordia ha hecho fuertes a los mártires en la hora del tormento, y con fe, presentémosle nuestras súplicas.

1. Para que los miembros de la Iglesia, alentados por el ejemplo de los santos mártires, vivamos con entusiasmo y entrega nuestra fe. Roguemos al Señor.
2. Para que la sangre de los mártires, semilla de nuevos cristianos, sea también abono de abundantes y santas vocaciones sacerdotales y religiosas para nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de nuestro país sirvan a la causa de la justicia, la paz y el bien común, evitando todo tipo de barbarie y racismo. Roguemos al Señor.
4. Para que los que padecen por cualquier causa, los que son perseguidos por su fe en Jesucristo, los que son privados de sus justos derechos, experimenten, por la intercesión de los mártires, la fortaleza que necesitan para no desesperar. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, al celebrar la gloria de los mártires de Cristo, nos decidamos a vivir nuestros compromisos con ilusión, entrega y generosidad. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que fortaleces nuestra debilidad y que nos das cuanto necesitamos para permanecer unidos a Ti; escucha nuestras oraciones y haz que, a imitación de santa Teresa Benedicta, permanezcamos fieles a tu amor frente a todo tipo de amenazas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Concede, Padre misericordioso, que los frutos celestiales del árbol de la Cruz fortalezcan el corazón de quienes veneramos la memoria de santa Teresa Benedicta, para que, unidos fielmente a Cristo en la tierra, merezcamos comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 10 de agosto:

San Lorenzo, diácono y mártir. FIESTA

*Color rojo. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.
Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta de san Lorenzo, diácono de la Iglesia de Roma, nacido en Huesca, y mártir de Jesucristo durante la persecución del emperador Valeriano en el siglo tercero; quien estuvo al servicio de la comunidad en la celebración de la Eucaristía y en la dedicación a los más pobres; cuyo recuerdo nos une hoy a aquel gran número de cristianos que en los primeros tiempos fueron testigos de Jesucristo hasta derramar su sangre.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos. Dispongámonos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; Sacrificio al que san Lorenzo unió el de su propia vida y muerte. Y para hacerlo dignamente, comencemos por reconocernos pecadores ante Dios y los hermanos, e imploramos al Señor el perdón de nuestros pecados.

Colecta: Oh, Dios, con tu ardiente amor san Lorenzo resplandeció fiel en el ministerio y glorioso en el martirio, concédenos amar lo que él amó y practicar lo que enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos a Dios Padre que da la fortaleza a los que se la piden y sostiene a sus hijos en la hora de la prueba y, por intercesión de san Lorenzo, pidámosle que su bendición alcance a la humanidad entera.

1. Para que todos los cristianos, imitando a san Lorenzo, se sientan libres de las ataduras de las riquezas y sepan reconocer en los pobres el tesoro más grande de la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten ministros ordenados, sacerdotes y diáconos, que llenos de espíritu de sabiduría, sean buenos administradores de los misterios de Dios y no se limiten a anunciar el Evangelio, sino que lo escuchen también en su corazón. Roguemos al Señor.
3. Para que quienes tienen el poder en el mundo, estimulados por el testimonio cristiano, vivan al servicio de la justicia y alejen las situaciones de miseria y subdesarrollo. Roguemos al Señor.
4. Para que quienes se sienten probados o son perseguidos por el nombre de Cristo, consigan la fuerza que hizo vencer a los mártires en su combate. Roguemos al Señor.
5. Para que el testimonio de los mártires fortalezca nuestra fe y dé vigor a nuestra vida cristiana. Roguemos al Señor.

Señor, Dios todopoderoso, que socorres nuestra debilidad con el ejemplo de la fortaleza de san Lorenzo, escucha nuestra oración y haz que, participando en la pasión de tu Hijo, alcancemos la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el don sagrado, te suplicamos, Señor, que percibamos como aumento de salvación el obsequio del nuestro humilde servicio en la fiesta de san Lorenzo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 11 de agosto:

Santa Clara de Asís, virgen. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto semana XI. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, cita sacramental con el amor de Cristo, y recordar en ella la memoria de santa Clara de Asís, quien, siguiendo las huellas de su paisano, san Francisco de Asís, promovió la vida contemplativa monacal, pidamos perdón al Señor por nuestras infidelidades y supliquémosle que tenga piedad y misericordia de nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que guiaste misericordiosamente a santa Clara hacia el amor a la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en la pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la palabra y en las promesas de Cristo, presentemos ahora todos unidos las súplicas de toda la Iglesia al Padre del cielo.

1. Para que la Iglesia sepa anunciar a Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que aumenten las vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a los gobernantes el sentido de la justicia, de la libertad y de la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que socorra a los que están en algún peligro. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros vivamos en el espíritu de pobreza cristiana con el que santa Clara vivió su fidelidad al Evangelio. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que escuchas a los que se ponen de acuerdo para pedirte cualquier cosa en el nombre de tu Hijo; escucha nuestras peticiones y haz que seamos sensibles a la suerte de todos nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Señor, esta santa comunión contigo que hemos recibido, anticipo de la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 12 de agosto:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 9. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú que nos llamas a seguirte
- Tú que nunca abandonas a tu rebaño
- Tú que estás presente en tu Iglesia

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras peticiones a Dios, Padre misericordioso, que conoce nuestra miseria y nuestra debilidad.

1. Por la Iglesia, en la pluralidad de ministros y carismas. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de vocaciones a los diferentes estados de la vida cristiana. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen alguna responsabilidad sobre los demás. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren, los presos, los emigrantes, los parados y por cuantos se sienten marginados. Roguemos al Señor.
5. Por todos los cristianos, por sus comunidades, y por los que empiezan a abrirse al Evangelio. Roguemos al Señor.

Dios de la justicia y el amor, que nos perdonas si nosotros perdonamos a nuestros hermanos; atiende con bondad nuestras súplicas y crea en nosotros un corazón siempre grande que cualquier ofensa, para mostrar al mundo cómo Tú nos amas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 13 de agosto:

Misa por el perdón de los pecados

*Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38. Lecturas de feria.
Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que acoges a todos.
- Tú, que eres el camino seguro.
- Tú, que eres la vida en plenitud.

Colecta: Escucha propicio, Señor, nuestras súplicas y perdona los pecados que confesamos ante ti, para que podamos recibir de tu misericordia el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras peticiones a Dios, Padre de la gran familia humana, que conoce mejor que nosotros lo que nos conviene en cada momento.

1. Para que conceda a la Iglesia la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
2. Para que nuestra diócesis cuente siempre con los sacerdotes necesarios para la evangelización. Roguemos al Señor.
3. Para que se digno establecer y conservar la justicia en todas las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que conceda a los desterrados la vuelta a su patria, empleo a los parados y ayuda a todos los que sufren. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios tenga compasión de nosotros y de los que se sienten solos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que has creado al hombre y a la mujer, para que los dos sean una sola carne, atiende a nuestras peticiones y concede a todos los esposos un corazón fiel, para que ningún poder humano se atreva a dividir lo que Tú mismo has unido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 14 de agosto:

San Maximiliano María Kolbe, presbítero y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística II.

- *Las Misas que se celebren por la tarde, deberán ser de la Vigilia de la Asunción.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del mártir san Maximiliano María Kolbe, a quien Dios concedió la gracia de entregar su vida por amor a Cristo y al prójimo, dispongámonos a escuchar la Palabra de Dios, y a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, reconociéndonos pecadores y pidiendo el perdón y la misericordia del Señor.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que al presbítero y mártir san Maximiliano María, inflamado de amor a la Virgen Inmaculada, lo llenaste de celo por las almas y de amor al prójimo, concédenos en tu bondad, por su intercesión, trabajar generosamente por tu gloria en el servicio de los hombres y ser semejantes a tu Hijo hasta la muerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos juntos, hermanos, a Dios Padre, que nos invita a tener un corazón sencillo como el de los niños.

1. Por los que ahora estamos reunidos en esta Eucaristía, compartiendo la alegría y la fe, por nuestras familias y nuestros amigos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, a la vida religiosa y al laicado cristiano. Roguemos al Señor.
3. Por los que todavía no creen en Cristo y por los que se han alejado de Él. Roguemos al Señor.
4. Por nuestro pueblo (ciudad) y nuestra nación, por nuestras autoridades y gobernantes. Roguemos al Señor.
5. Por la Iglesia, por todos los que compartimos la alegría de ser cristianos. Roguemos al Señor.

Atiende, Dios de bondad, las oraciones que te hemos dirigido, y concédenos aceptar tu Reino como niños para poder acercarnos así confiadamente a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomión: Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, te pedimos, Señor, ser inflamados con aquel fuego de amor que recibió san Maximiliano María en este convite sagrado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 15 de agosto:

La Asunción de la bienaventurada Virgen María a los cielos. SOLEMNIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV). Gloria. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Santa María Virgen.

El amor y la gracia de Jesucristo, el Hijo de Dios y de María, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy nos hemos reunido para contemplar a la Santísima Virgen María, Madre de Cristo y Madre nuestra asunta a los cielos, glorificada con Dios y compartiendo la vida nueva de su Hijo Jesucristo.

Comencemos pues, la Eucaristía, dando gracias a Dios, que ha obrado maravillas en María, y la ha llamado a compartir para siempre su vida. Por ello, alegres y esperanzados, nos ponemos en la presencia de Dios, y conscientes de nuestra pequeñez y debilidad, nos confesamos culpables de nuestros pecados, invocando la ayuda de nuestra Señora, la Virgen María, refugio de pecadores, para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Gloria cantado.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: En esta solemnidad de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos, presentemos con gozo y confianza nuestras súplicas a Dios nuestro Padre todopoderoso, que ha encumbrado a la Madre de su Hijo sobre todas las criaturas del cielo y de la tierra.

1. Por la Iglesia, para que como María, la mujer vestida de sol, resplandezca ante el mundo por su humildad y belleza, anunciando de palabra y de obra el evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por la paz y la prosperidad en el mundo entero; para que sean derribados los proyectos de los soberbios, enaltecidos los humildes y colmados de alegría los pobres. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que sufren por cualquier motivo; para que descubran la protección de María, consuelo de los afligidos, y con nuestra ayuda se vean libres de sus angustias. Roguemos al Señor.
4. Por los fieles difuntos; para que participen con María, glorificada en cuerpo y alma, de la gloria eterna del Señor resucitado. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía; para que crezcamos en la auténtica devoción a la Virgen, y procuremos imitar en nuestra vida sus virtudes. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre de bondad, los anhelos y sufrimientos de toda la humanidad, expresados en la plegaria de tu Iglesia; y ya que te has dignado ensalzar a la Virgen María glorificándola en cuerpo y alma, haz que, por su intercesión, alcancemos todo lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que en su providencia amorosa quiso salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María, os colme de sus bendiciones.
- Que os acompañe siempre la protección de la Virgen, por quien habéis recibido al autor de la vida.
- Y a todos vosotros, reunidos hoy para celebrar con devoción esta solemnidad de la Asunción, el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su reino. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 16 de agosto:

San Roque

Color blanco. Misa del común de santos III.

Para santos que practicaron obras de misericordia. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy la devoción popular venera a san Roque, abogado contra la peste y las epidemias. En este tiempo de pandemia en el que llevamos tiempo ya metidos, acudimos a él, y pedimos por su intercesión que esta plaga que estamos padeciendo acabe ya de una vez, y que a todos, especialmente a los jóvenes, nos entre en la cabeza el sentido común y pongamos de nuestra parte. Dispongámonos ahora a celebrar la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que enseñaste a tu Iglesia a poner en práctica los mandamientos del cielo con el amor a ti y al prójimo, concédenos que, practicando la caridad a ejemplo de san Roque, merezcamos ser contados entre los elegidos de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Señor, que nos invita constantemente a seguir a Jesucristo como bien supremo de nuestra vida.

1. Para que la Iglesia sea el hogar de la misericordia para todos los hombres y mujeres del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes sean una fuerza renovadora de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Para que los violentos dejen caer las armas, y todas las naciones de la tierra sean lugar de convivencia pacífica y cordial. Roguemos al Señor.
4. Para que mejore la situación económica de nuestro país y tengamos prosperidad en la agricultura, la industria y en los demás trabajos. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos colaboremos activamente en construir el Reino de Dios. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, que eres el único Dios que nos libera, escucha nuestras plegarias y ayúdanos con tu gracia para que nana ni nadie impida que sigamos a tu Hijo por el camino de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Alimentados con estos sagrados misterios, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de san Roque, que te dio culto con devoción constante y enriqueció a tu pueblo con un amor sin medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 17 de agosto:

Misa por los que nos afligen

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 42. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias IV.

Monición de entrada y acto penitencial: Fieles a la recomendación del Salvador, que nos manda en el Evangelio devolver el bien por mal y orar por los que nos odian y maltratan y siguiendo su divina enseñanza, ofrecemos hoy la celebración de la Eucaristía por todos los que de cualquier manera nos son motivo de aflicción y, puestos en la presencia del Señor, comenzamos los sagrados misterios pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que nos mandas amar a nuestros enemigos.
- Tú que amas a todos sin distinción.
- Tú que estás siempre dispuesto a perdonar nuestros pecados.

Colecta: Oh, Dios, que nos mandas, en tu precepto de la caridad, amar de verdad a los que nos afligen, concédenos seguir de tal modo los mandamientos de la nueva ley, que devolvamos bien por mal y sepamos llevar unos las cargas de los otros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, pidiéndole que nos ayude a estar dispuestos a seguir radicalmente a Jesús, renunciando a todo lo demás.

1. Por la Iglesia, por el Papa, los obispos y los sacerdotes, por las comunidades de cristianos en todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan los pueblos y por todos los que tienen responsabilidades en la vida pública. Roguemos al Señor.
4. Por los ancianos, los enfermos y los que se encuentran solos, por aquellos que trabajan por el bien de sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, pobres pecadores, e indignos siervos de Dios. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que quieres que sigamos generosamente a tu Hijo, escucha las oraciones que te hemos dirigido y haz que tengamos siempre un corazón generoso y desprendido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, por estos misterios de nuestra reconciliación, concédenos ser pacíficos con todos, y a quienes nos afligen hazlos agradables a ti y reconciliados con nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 18 de agosto:

Misa votiva de san José

*Color verde. Misas votivas n° 13. Lecturas de feria.
Prefacio de san José "en la veneración". Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios con unos momentos de silencio para ponernos ante Dios, y pedirle que nos perdone y nos dé su gracia, para que, al igual que san José, el esposo de la Virgen María, cuya memoria vamos a venerar hoy, sepamos serle fieles en el camino de la vida.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que con inefable providencia elegiste a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con humildad y confianza presentemos ahora nuestras peticiones al Señor, Dios nuestro, que es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones.

1. Para que las Iglesias cristianas alcancemos la unidad bajo la guía del único Pastor que es Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten en nuestra diócesis los sacerdotes que necesita. Roguemos al Señor.
3. Para que se acabe la carrera de armamentos y los pueblos puedan vivir en paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren puedan recibir la buena noticia de su liberación. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos dar un buen testimonio cristiano. Roguemos al Señor.

Oh Padre, justo y grande en dar al último trabajador como al primero; escucha nuestras oraciones y abre nuestro corazón a la inteligencia de la palabra de tu Hijo, para que comprendamos el honor impagable de trabajar en tu viñedo desde la mañana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Renovados con este sacramento de vida, concédenos, Señor, vivir siempre en justicia y santidad, a ejemplo y por la intercesión de san José, tu servidor fiel y obediente en la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 19 de agosto:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana XII. Lecturas de feria.
Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Un día más el Señor Jesús viene a nosotros; dispongámonos, pues, a acogerle y, al comenzar la Eucaristía le pedimos de todo corazón perdón por nuestros pecados.

- Tú que nos acompañas con amor
- Tú que has dado la vida por nuestra salvación
- Tú que nos orientas con sabiduría

Colecta: Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos con confianza a Dios Padre, que llama a todos los hombres a participar del banquete de su reino.

1. Por el Papa N., por nuestro obispo N., por todo el clero y el pueblo a ellos encomendados. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro pueblo (ciudad) de N., por su prosperidad y por todos los que en él (ella) habitan (habitamos). Roguemos al Señor.
4. Por la liberación de toda violencia, división y peligro. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad y por nosotros, aquí reunidos. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que invitas al mundo entero a las bodas de tu Hijo; escucha nuestra súplica y concédenos y entrar en el banquete de la vida eterna vestidos de fiesta. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Renovados por la recepción del Cuerpo Santo y de la Sangre preciosa, imploramos tu bondad, Señor, para obtener con segura clemencia lo que celebramos con fidelidad constante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 20 de agosto:

San Bernardo, abad. MEMORIA OBLIGATORIA.

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que recordaremos la memoria de san Bernardo, abad, conscientes de que no siempre la luz de Jesucristo brilla en nuestra vida. Por eso ahora nos ponemos ante Él con toda nuestra debilidad, pero también con nuestra humilde confianza, pidiendo su perdón y su gracia.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, tú hiciste del abad san Bernardo, inflamado por el celo de tu casa, una lámpara ardiente y luminosa en tu Iglesia; concédenos, por su intercesión, participar de su ferviente espíritu y caminar siempre como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, por todos los hombres al Dios y Padre de misericordia, origen y fundamento de todo bien.

1. Para que conceda a la Iglesia el don del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Para que nos conceda vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Para que conceda a todo el mundo la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que libre al mundo entero del hambre, del paro y de la guerra. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios conserve y aumente nuestra vitalidad y el fervor, a ejemplo de san Bernardo, y aleje de nosotros toda tibieza y mediocridad. Roguemos al Señor.

Padre del cielo, escucha nuestra súplica y danos un corazón capaz de amarte a ti y de amar a los hermanos según el Espíritu de tu Hijo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El alimento que hemos recibido, Señor, en la celebración de san Bernardo, produzca en nosotros su fruto, para que, instruidos por su doctrina y confortados por su ejemplo, nos dejemos arrebatados por el amor de tu Verbo encarnado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Sábado 21 de agosto:

San Pío X, Papa. MEMORIA OBLIGATORIA

*Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del Papa san Pío X; a quien el Señor eligió como sucesor de Pedro y puso al frente de su pueblo a fin de instaurar todas las cosas en Cristo, comencemos la Eucaristía reconociendo nuestros pecados y todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios suplicando el perdón y la gracia divina.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al papa san Pío de sabiduría divina y fortaleza apostólica, concédenos, por tu bondad, que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, podamos alcanzar la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestra oración confiada a Dios Padre, pidiéndole que nos haga cada vez más fieles a su amor.

1. Por la Iglesia, signo de Cristo en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan los pueblos y trabajan por la paz y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los humildes, por los pobres y por todos los que sufren. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, y por los que esperan que recemos por ellos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Creador y Padre de todos, atiende nuestra plegaria y danos la luz de tu gracia, para que no sólo de palabra, sino con las obras, demostremos ser discípulos del único maestro que se hizo hombre por amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Al celebrar la fiesta del papa san Pío, te rogamos, Señor Dios nuestro, que por la eficacia de la mesa celestial seamos constantes en la fe y vivamos concordes en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 22 de agosto:

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos reunimos como cada domingo, convocados por el Señor Jesús. Él mismo nos alimentará con el pan de la Palabra y con su Cuerpo entregado por nosotros. Dispongámonos, pues, a vivir con intensidad este encuentro entre nosotros y con el Señor, poniéndonos ante su presencia, y pidiéndole perdón por tantas veces que nos desviamos del estilo de vida del Evangelio.

- Tú, que eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo.
- Tú, que tienes palabras de vida eterna.
- Tú, que sabes que te queremos.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Como Pedro y como los apóstoles, manifestamos ahora nosotros nuestra fe en Jesús, el Hijo de Dios, que nos enseña el camino hacia el Reino.

Oración de los fieles: Dirijamos nuestras súplicas a Dios Padre, que está siempre cerca de los atribulados, con la confianza de alcanzar lo que le pedimos.

1. Por la Iglesia; para que sirviendo fielmente al Señor anuncie a todos que Jesucristo es el Santo consagrado por Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que siempre haya en nuestra diócesis el número suficiente de sacerdotes que anuncien la Buena Noticia de Jesús. Roguemos al Señor.
3. Por los legisladores; para que procuren siempre la defensa de la familia, fundamentada en el amor y en el respeto mutuo. Roguemos al Señor.
4. Por los que vacilan en su fe; para que iluminados por la luz del Espíritu, descubran que sólo Jesucristo tiene palabras de vida eterna. Roguemos al Señor,
5. Por nosotros; para que siendo sumisos unos a otros con respeto cristiano, no vacilemos en nuestro seguimiento de Jesús.. Roguemos al Señor.

Dios de nuestra salvación, que en Cristo, tu palabra eterna, nos da la plena revelación de tu amor; escucha nuestras súplicas y conduce con la luz del Espíritu Santo a esta santa asamblea de tu pueblo, para que ninguna palabra humana nos aleje de que tu única fuente de verdad y vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Te pedimos, Señor, que realices plenamente en nosotros el auxilio de tu misericordia, y haz que seamos tales y actuemos de tal modo que en todo podamos agradarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Jesucristo, el Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha dado el consuelo de una gran esperanza, os afiance internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 23 de agosto:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana XIII. Lecturas de feria.
Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, el gran misterio de nuestra Redención, con agradecimiento y devoción, y ante el Señor, que se hace presente en nuestra asamblea, reconozcamos que somos pecadores e imploramos su perdón.

- Tú que te compadeces de nuestras debilidades
- Tú que has sido probado como nosotros
- Tú que inspiras conversión y santidad

Colecta: Oh, Dios, que por la gracia de la adopción has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora, hermanos, confiadamente a Dios Padre, que en Jesucristo nos ha dado al único Maestro que no defrauda.

1. Para que conceda a la Iglesia la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
2. Para que muchos jóvenes descubran al Señor que los llama a estar con Él y a servir a su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Para que inspire pensamientos de paz, de justicia y libertad a los gobernantes de las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que los torturados y despreciados se vean libres de sus sufrimientos. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios nos conceda la felicidad y la paz. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, escucha la oración que te hemos dirigido, y ayúdanos a alejar de nuestras vidas toda conducta reprochable e hipócrita. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La ofrenda divina que hemos presentado y recibido nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 24 de agosto:

San Bartolomé, apóstol. FIESTA

*Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.
Prefacio II de los santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta del apóstol san Bartolomé, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Afianza, Señor, en nosotros aquella fe con la que san Bartolomé, apóstol, se entregó sinceramente a tu Hijo y concédenos, por sus ruegos, que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fundamentados en la fe de los apóstoles y de los mártires, oremos a Dios nuestro Padre por la intercesión del apóstol san Bartolomé.

1. Por la Santa Iglesia de Dios; para que, con la fuerza del Espíritu, la fe que fue plantada por los apóstoles germine, arraigue y crezca en todas las comunidades cristianas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que Dios llame a muchos a confesar con su vida que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y a seguirlo con la entrega total de su persona. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen poder de decisión en la marcha de la sociedad; para que no ahorren esfuerzos por hacerla cada vez más justa, fraterna y solidaria. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren tentaciones o abatimiento; para que, al escuchar el anuncio evangélico transmitido por los apóstoles, vean renacer en su espíritu la alegría cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que edificados sobre el cimiento de los apóstoles, vivamos como conciudadanos santos y como miembros de la familia de Dios. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración y derrama sobre nosotros la abundancia de tus dones, para que, fortalecidos por las enseñanzas apostólicas y ayudados por la intercesión de san Bartolomé, no dudemos nunca de que recibiremos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: En la fiesta de tu apóstol san Bartolomé hemos recibido, Señor, la prenda de la eterna salvación, te pedimos que sea para nosotros auxilio para la vida presente y la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 25 de agosto:

San José de Calasanz, presbítero.

Colecta propia, resto de la semana XIV.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que vamos a recordar la memoria de San José de Calasanz, fundador de las escuelas pías, recojámonos en unos momentos de silencio, y abrámonos al amor de Dios que se nos comunica a todos, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has enriquecido a san José de Calasanz, presbítero, con gran caridad y paciencia, para poder entregarse sin descanso a la integral de los niños; concédenos imitar siempre, en el servicio a la verdad, a quien veneramos como maestro de sabiduría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos: oremos a Dios, nuestro Padre, con plena confianza, pidiéndole que escuche las oraciones que le dirigimos en nombre de toda la humanidad.

1. Para que mande operarios a su mies y ministros a su Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que la familias cristianas fomenten la vocación cristiana de sus hijos. Roguemos al Señor.
3. Para que progresen la unidad y comprensión entre las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que los que tienen la misión de educar a los niños y a los jóvenes, transmitan su fe, a ejemplo de san José de Calasanz, y ayuden a vivirla a quienes se les ha confiado. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos preserve del pecado y nos haga crecer en la experiencia viva de su Espíritu. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que nos llamas a la sinceridad de vida, escucha las oraciones que te dirigimos desde nuestra pobreza y concédenos lo que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 26 de agosto:

Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, virgen.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, fundadora de la congregación de las Hermanitas de los Ancianos desamparados, que tanto bien han hecho y hacen a las personas mayores, iniciemos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has guiado a la virgen santa Teresa de Jesús Jornet a la perfecta caridad en el cuidado de los ancianos, concédenos, a ejemplo suyo, servir a Cristo en el prójimo para ser testigos de su amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras súplicas a Dios Padre, que siempre está atento a nuestras necesidades.

1. Por la Iglesia, por el Papa y los obispos, por las comunidades de cristianos en todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por la buena convivencia en nuestro país, y por el bienestar de todos los que aquí vivimos. Roguemos al Señor.
4. Por los que buscan y no encuentran, por los que dudan o vacilan en su fe. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por cuantos no han podido venir a esta celebración. Roguemos al Señor.

Atiende, Dios de bondad, las oraciones que te hemos presentado, y concédenos permanecer en vela, para que así estemos siempre preparados para recibir al Hijo del Hombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Alimentados con el sacramento de salvación, te rogamos, Dios de misericordia, que, imitando la caridad de santa Teresa, seamos un día partícipes de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 27 de agosto:

Santa Mónica. MEMORIA OBLIGATORIA

Colecta propia, resto de la semana XV. Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que veneraremos la memoria de Santa Mónica, abriendo nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle su gracia renovadora.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, consuelo de los que lloran, que acogiste piadosamente las lágrimas de santa Mónica en la conversión de su hijo Agustín; concédenos, por intercesión de madre e hijo, llorar nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas invocando al Señor, nuestro Dios, que sale al encuentro de nuestros deseos.

1. Para que la Iglesia nazca y se desarrolle en aquellos lugares donde aún no existe. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor llame a muchos a seguirlo en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que inspire pensamientos de paz, de justicia y libertad a los gobernantes de las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que todas las madres que lloran por la vida descarriada de sus hijos consigan, por intercesión de santa Mónica, verlos retornar al buen camino. Roguemos al Señor.
5. Para que despierte en nosotros el amor a los pobres y el deseo del cielo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, escucha nuestras peticiones y alimenta el aceite de nuestras lámparas para que no se apaguen en la espera, para que cuando Cristo venga, estemos prontos a salir a su encuentro para entrar en Él en tu banquete de fiesta Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente en nosotros el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 28 de agosto:

San Agustín, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la memoria de san Agustín, quien, convertido a la fe en Cristo, tras largos años de búsqueda, se dedicó al estudio y a la oración, mereciendo el título de Padre de la Iglesia por la profundidad de su doctrina y la solidez de su fe.

Dispongámonos, pues, a recibir el amor de Dios que se nos da en la Eucaristía, abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo que somos pecadores, y pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la fuente de agua viva
- Tú que eres la luz que ilumina en las tinieblas
- Tú que eres la auténtica sabiduría escondida

Colecta: Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en tu obispo san Agustín, para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como creador del amor supremo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a favor de todos los hombres a Dios nuestro Padre, que distribuye sus dones entre nosotros.

1. Por toda la Iglesia, por el Papa, los obispos y los sacerdotes, por todos aquellos que quieren seguir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan los pueblos y por todos los que tienen responsabilidades en la vida pública. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, por los enfermos, por los que más sufren las consecuencias de la crisis económica, de la violencia y de la injusticia. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, por nuestros familiares, amigos y conocidos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Atiende, Padre, nuestras súplicas y haz que nuestro esfuerzo multiplique los frutos de tu providencia, con la esperanza de escuchar que nos llames siervos buenos y fieles, y entrar así en el gozo de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Te rogamos. Señor, que nos santifique la participación en la mesa de Cristo para que, hechos miembros suyos, seamos lo que recibimos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 29 de agosto:

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo. Plegaria Eucarística IV.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más el amor del Señor nos ha vuelto a convocar en torno a su mesa, donde se actualiza el misterio de su entrega; y nosotros hemos aceptado su invitación y estamos aquí porque queremos escuchar dócilmente su palabra y alimentarnos con su Cuerpo y su Sangre.

Vivamos, pues, esta Eucaristía con espíritu fraterno, pidiendo los unos por los otros, para que el Señor nos conceda llevar a la práctica sus enseñanzas.

Y con humildad de corazón, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia de Dios, e invoquemos con confianza su perdón.

- Tú, que te hiciste débil para cumplir la voluntad del Padre.
- Tú, que has sido fiel hasta la muerte.
- Tú, que nos enseñas a decir sí a Dios en nuestra vida.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles: Jesús nos ha dicho que a Dios Padre le gusta que le sirvamos en espíritu y verdad, es decir, sinceramente; así pues, sabiendo que Dios es un Padre cercano y fiel, y que está cerca de los que lo invocan, presentémosle confiadamente nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia; para que sepa guardar y actualizar lo que ha recibido del Señor y prescindir de todo lo que le impide o dificulta su misión en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que no falten quienes se decidan a dejarlo todo por seguir a Cristo y entregarle su vida por entero al servicio de los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todo el mundo; para que aúnen esfuerzos para encontrar solución a los problemas que afectan a la humanidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que se limitan a cumplir con sus deberes religiosos por costumbre; para que descubran el verdadero sentido del culto a Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que nuestro culto a Dios sea un culto auténtico, en espíritu y vida, y evitemos todo fariseísmo de cumplimiento meramente externo. Roguemos al Señor.

Mira, Señor, al pueblo cristiano reunido en el día de conmemoración de la Pascua; atiende sus plegarias y haz que la alabanza de nuestros labios resuene en lo más profundo del corazón, y que tu palabra sembrada en nosotros, santifique y renueve nuestra vida entera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Jesucristo, el Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha dado el consuelo de una gran esperanza, os afiance internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas.

- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 30 de agosto:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana XVI. Lecturas de feria.
Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios guardando silencio en nuestro corazón, y poniendo nuestra vida en manos de Dios, pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres compasivo y misericordioso
- Tú, que has pasado por la vida haciendo el bien
- Tú, que quieres la salvación de todos

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como pueblo convocado por el Señor presentemos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, que nos ha enviado a su Hijo Jesucristo.

1. Para que Dios proteja y guíe a su Santa Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que muchos jóvenes descubran la voz del Maestro que los llama. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a los gobernantes el sentido de la justicia, de la libertad y de la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que crezca entre todos los ciudadanos el sentido de la solidaridad. Roguemos al Señor.
5. Para que acoja siempre nuestra oración suplicante. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que has enviado a Cristo a proclamar la buena noticia a los pobres de tu reino; escucha nuestras oraciones y haz que tu palabra nos haga instrumento de liberación y de salvación . Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 31 de agosto:

San Ramón Nonato, presbítero

*Color blanco. Colecta propia; resto semana XVII. Lecturas de feria.
Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: *Nuevamente nos hemos reunido en torno al altar para recibir al verdadero alimento de toda nuestra persona, que es Jesucristo, que se nos da con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre. Pidamos, pues, al comenzar la celebración, en la que vamos a venerar la memoria de San Ramón Nonato, perdón por los restos de la antigua vida de pecado que aún llevamos encima.*

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has hecho admirable el celo de tu confesor san Ramón Nonato en la liberación de los fieles del poder de los paganos; concédenos por su intercesión que, libres de los lazos del pecado, obremos con libertad de espíritu lo que te es grato. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios nuestro Padre.

1. Para que la Iglesia sepa anunciar a Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que nos conceda vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Para que desaparezca el odio en el mundo. Roguemos al Señor.
4. Para que dé a los desterrados el gozo del retorno. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios aleje de nosotros todo mal. Roguemos al Señor.

Señor, cuyo Hijo Jesucristo enseña con autoridad y sana con poder y amor, atiende nuestras plegarias y haz que, con la ayuda de tu gracia, no nos dejemos seducir jamás por el poder del maligno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.